

saberleer

“Permanecí de pie –o, más bien, suspendido– en el lecho de aire, íntegramente fundido con la carcasa de metal. Al levantar la vista, pude contemplar a través del cristal convexo las paredes del pozo y, más arriba, la cara de Moddard que se inclinaba sobre el hueco. Desapareció enseguida y, apenas hubieron colocado el pesado cono de protección en la parte superior, se hizo la oscuridad. Escuché hasta ocho veces el ruido de los motores eléctricos apretando los tornillos. A continuación, el silbido del aire inyectado en los amortiguadores. Mi vista se fue acostumbrando poco a poco a la oscuridad: ya podía distinguir el contorno aguamarina del único indicador. ‘¿Estás listo, Kelvin?’, dijo una voz por los auriculares. ‘Listo, Moddard’, respondí. ‘Olvídate de todo, no te preocupes. La Estación te recogerá’, dijo”

Más que género

La editorial Impedimenta reedita “Solaris”, de Stanislaw Lem, un clásico de la literatura de ciencia-ficción

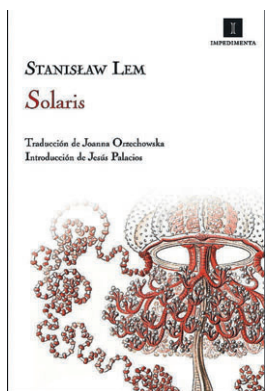


JAVIER SÁNCHEZ ZAPATERO

LA interminable carrera espacial en la que se enfrascaron Estados Unidos y la URSS durante toda la Guerra Fría no sólo se desarrolló a través de pruebas de armamento, lanzamientos espaciales o paseos por el cosmos. La literatura de ciencia ficción de la época no fue ajena al clima de tensión bipolar que amenazaba al mundo y vio cómo surgían dos corrientes bien diferenciadas en cada una de las dos partes que separaba el Telón de Acero. A un lado, los autores del mundo capitalista abogaron por un maquinismo y un cientificismo exagerados que hacían de sus obras en ocasiones tratados de avances futuristas. Al otro, los escritores que se inscribían en el ámbito de influencia soviética crearon una literatura destinada a mostrar mundos utópicos. Influidas notablemente, como toda manifestación artística, por las directrices de los aparatos culturales estatales, las novelas producidas en territorio comunista presentaban a sus lectores un sistema de vida ideal identificado con el perseguido por la dictadura del proletariado para mantener así vigente los postulados de la revolución.

Hubo excepciones, sin embargo, que lograron trascender este maniqueo y simplista panorama. Una de ellas fue la de Stanislaw Lem. Como la de muchos otros, su biografía pone de manifiesto los horrores del siglo XX. Nacido en 1921 en Lwow, ciudad que ahora perte-

TÍTULO: Solaris
AUTOR: Stanislaw Lem



Trad. Joanna Orzechowska
EDITORIAL: Impedimenta
AÑO: 2012

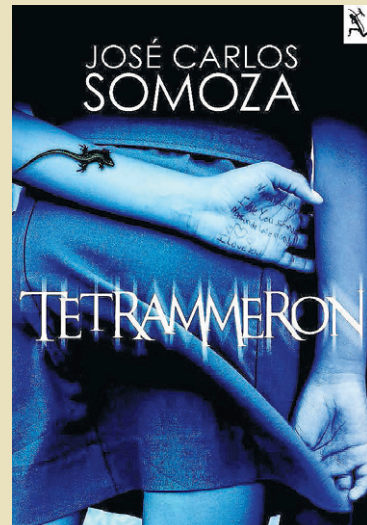
ARGUMENTO: Kris Kelvin acaba de llegar a Solaris. Su misión es esclarecer los problemas de conducta de los tres tripulantes de la única estación de observación situada en el planeta. Solaris es un lugar peculiar: no existe la tierra firme, únicamente un extenso océano dotado de vida y presumiblemente, de inteligencia. Mientras tanto, se encuentra con la aparición de personas que no deberían estar allí. Tal es el caso de su mujer –quien se había suicidado años antes–, y que parece no recordar nada de lo sucedido.

nece a Ucrania pero que en la época formaba parte de Polonia, el gran damnificado de todos los movimientos bélicos del pasado siglo, cumplió la mayo-

ría de edad al mismo tiempo que estallaba la II Guerra Mundial. Perseguido por los nazis por sus orígenes judíos y por su colaboración con la resistencia, Lem estuvo varias veces al borde de la cámara de gas, de la que, según confesó varias veces, se salvó “de pura casualidad”. Quizá la seguridad de saberse un superviviente y de disfrutar por ello intensamente de lo que le pudo ser arrebatado de no ser por la suerte fue la que le llevó a hacer siempre de su discurso un ejercicio lleno de humor que invitaba a reflexionar, como demuestra, por ejemplo, la serie narrativa protagonizada por el antihéroe Ijon Tichy, viajero espacial que recorre diversos mundos y dimensiones temporales.

Curiosamente, en su obra más conocida, “Solaris” –llevada al cine en dos ocasiones: en 1972 por Andrei Tarkovski, y recientemente por Steven Soderbergh, y recuperada ahora para los lectores españoles en el catálogo de la siempre estimulante editorial Impedimenta–, ese típico sarcasmo es sustituido por un ambiente angustioso e inquietante dominado por el inmenso océano planetario que le da nombre, capaz de controlar las emociones humanas a través de la recreación de los recuerdos y las emociones. Claustrofóbica y oscura, “Solaris” es mucho más que una novela de ciencia ficción capaz de mostrar la vida en una estación espacial: es, sobre todo, una reflexión existencial sobre la incomunicación y los miedos humanos contemporáneos.

novedades

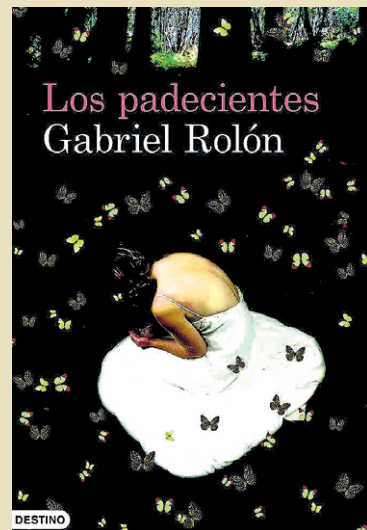
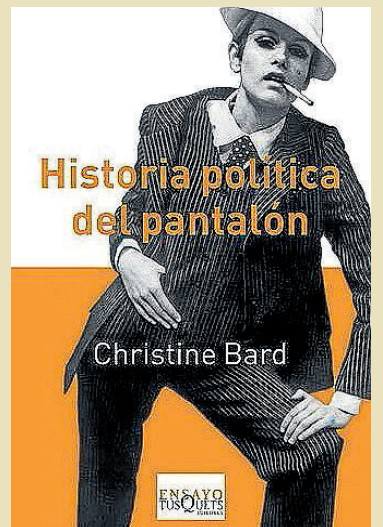


TETRAMERON
JOSÉ CARLOS SOMOZA
SEIX BARRAL, 2012

El escritor hispano-cubano José Carlos Somoza recrea en “Tetrameron” un ambiente de novela gótica y de terror, de suspense creciente, en una historia protagonizada por Soledad, una tímida niña preadolescente que cree que es invisible para quienes su familia, sus amigas y todos quienes la rodean. Ese personaje será el nexo de unión para los relatos que conforman la obra.

HISTORIA POLÍTICA DEL PANTALÓN
CHRISTINE BARD
TUSQUETS, 2012

Original e interesante, “Historia política del pantalón” analiza el sentido político que una simple prenda como el pantalón ha tenido a lo largo de la historia. Sucesor del calzón, el pantalón simbolizó la masculinidad y el poder, y no siempre estuvo bien visto como prenda femenina. Con abundante documentación histórica, el libro analiza el valor simbólico que muchas veces puede tener la ropa.



LOS PADECIENTES
GABRIEL ROLÓN
DESTINO, 2012

Hace exactamente un año que Pablo Rouviot, un reconocido psicoanalista, vive atormentado por el final de una turbulenta historia de amor que le ha hundido en la angustia y la soledad más insoportables. A sacarle de su letargo llega Paula, una joven de veintisiete años que irrumpe en la vida y le hace abandonar su deprimente y abúlico estado.

Los más vendidos

FICCIÓN

1. **Las horas distantes.** Kate Morton. Editorial Suma.
2. **El lector de Julio Verne.** Almudena Grandes. Editorial Tusquets.
3. **El abuelo que saltó por la ventana y se largó.** Jonas Jonasson. Editorial Salamandra.
4. **Cuando pase tu ira.** Assa Larsson. Editorial Seix-Barral.
5. **El prisionero del cielo.** Carlos Ruiz Zafón. Editorial Planeta.

NO FICCIÓN

1. **La comida de la familia.** Ferrán Adrià. Editorial RBA.
2. **La soledad de la reina.** Pilar Eyre. Editorial La esfera de los libros.
3. **Por ti lo haría mil veces.** Isabel Sartorius. Editorial Martínez Roca.
4. **Ahora yo.** Mario Alonso Puig. Editorial Plataforma.
5. **El precio del trono.** Pilar Urbano. Editorial Planeta.